

REDES SOCIALES, FAMILIA Y MOVILIDAD FRONTERIZA: HISTORIAS DE PARAGUAYOS/AS EN MISIONES, EL CASO DE LA COLONIA GARUHAPÉ (MISIONES, ARGENTINA)

REDES SOCIAIS, FAMÍLIA E MOBILIDADE FRONTEIRIÇA: HISTÓRIAS DE PARAGUAIOS EM MISIONES, O CASO DA COLÔNIA GARUHAPÉ (MISIONES, ARGENTINA)

Gabriel Horacio LEAL¹

Resumen: El Territorio de Misiones, como núcleo de una región fronteriza, fue escenario de diversos procesos migratorios y de movilidad poblacional, donde los intercambios superaban las fronteras legales y políticas de los Estados Nacionales. Estos procesos, aunque poco contemplados en las narrativas históricas nacionales o regionales, han ganado atención en los últimos años. Las nuevas perspectivas teóricas se enfocan en estudiar la complejidad de estos movimientos, revisitando fuentes tradicionales y considerando otras nuevas. Un área de investigación relevante es el estudio de las movilidades migratorias en los márgenes del Estado. Estos movimientos, entre países a través de los ríos, crearon corrientes migratorias continuas que, con el tiempo, resultaron en asentamientos definitivos, como en la denominada región del Alto Paraná. Una de las colonias que se caracteriza por la radicación de familias paraguayas o descendientes de paraguayos/as es Garuhapé. Desde sus inicios, la localidad atrajo principalmente a hombres que se empleaban en aserraderos, secaderos y chacras. La disponibilidad de tierras para el cultivo y la producción fue un factor decisivo para el asentamiento de estas familias, que mantuvieron vínculos a ambos lados del río Paraná y, una vez establecidas allí, comenzaron a reconstruir sus relaciones sociales. Estas redes, sostenidas en lazos de parentesco, amistad y asociaciones laborales, consolidaron el tejido comunitario. A partir de la lectura y el análisis de los registros del registro civil, publicado por Leonor Khun (2021), en diálogo con otras fuentes de época (2da mitad del siglo XX) el objetivo de este trabajo es analizar la dinámica poblacional fronteriza, atendiendo a las actividades y relaciones que configuraron territorialidades en las que los sujetos buscaban garantizar su reproducción social y económica.

Palabras clave: Movilidad social fronteriza; Familias paraguayas; Redes sociales; Garuhapé.

Resumo: O Território de Misiones, como núcleo de uma região fronteiriça, foi palco de diversos processos migratórios e de mobilidade populacional, onde as trocas cruzavam as fronteiras jurídicas e políticas dos Estados-nação. Esses processos, embora pouco considerados nas narrativas históricas nacionais ou regionais, têm ganhado atenção nos últimos anos. Novas perspectivas teóricas se concentram em estudar a complexidade desses movimentos, revisitando fontes tradicionais e considerando novas. Uma área relevante de pesquisa é o estudo da mobilidade migratória nas margens do Estado. Esses movimentos, entre países através de rios, criaram correntes migratórias contínuas que, ao longo do tempo, resultaram em assentamentos permanentes, como na chamada região do Alto Paraná. Uma das colônias caracterizadas pela fixação de famílias paraguaias ou descendentes de paraguaios é Garuhapé. Desde seus primórdios, a cidade atraiu principalmente homens que trabalhavam em serrarias, galpões de secagem e fazendas. A disponibilidade de terras para cultivo e produção foi um fator decisivo na fixação dessas famílias, que mantiveram laços em ambas as

¹ Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales (FHyCS – UNaM); Licenciado en Historia (FHyCS – UNaM) y estudiante de la Especialización en Gestión Curricular en el Sistema Educativo (FHyCS – UNaM), Actualmente, es integrante del Programa INREFRO (Investigaciones Interdisciplinarias sobre Regiones de Frontera); socio de ALEF (Asociación Latinoamericana y Caribeña de Estudios Fronterizos); investigador del Centro de Estudios Históricos y Culturales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Docente dentro del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. E-mail: ghleal@fhycs.unam.edu.ar; ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8582-9808>.

margens do Rio Paraná e, uma vez estabelecidas ali, começaram a reconstruir suas relações sociais. Essas redes, sustentadas por laços de parentesco, amizade e vínculos de trabalho, consolidaram o tecido comunitário. A partir da leitura e análise de registros civis, publicados por Leonor Khun (2021), em diálogo com outras fontes contemporâneas (segunda metade do século XX), o objetivo deste trabalho é analisar as dinâmicas populacionais fronteiriças, com foco nas atividades e relações que moldaram territorialidades nas quais os indivíduos buscavam garantir sua reprodução social e econômica.

Palavras-chave: Mobilidade social fronteiriça; Famílias paraguaias; Redes sociais; Garuhapé.

Introducción: Sujetos que se mueven, pero que no se visibilizan

La movilidad fronteriza proveniente de Paraguay compone uno de los grupos que históricamente conforma la sociedad misionera, promoviendo un permanente desplazamiento y red migratoria en la región de Misiones. En el derrotero del contexto colonizador e inmigratorio de fines del siglo XIX y gran parte del siglo XX, la población de origen paraguayo transitaba y se movilizaba, formando un contingente que se movía y se desplazaba de forma continua y direccionada de oeste a este y de sur a norte – y viceversa –. En los últimos años, los estudios que tratan sobre migraciones y procesos poblacionales en Misiones, retoman y revisitán estas problemáticas, desde perspectivas en clave regionales/locales recientes y en línea con los estudios de frontera. Un campo de investigación que cobró relevancia son las movilidades demográficas dentro y entre las jurisdicciones internacionales - en bordes o márgenes fronterizos-, observando movilidades poblacionales que, luego, dieron configuración a distintas territorialidades -entre y al interior de los pueblos y colonias emergentes-. Es decir, al reconocer las redes y los vínculos en las que los sujetos estuvieron involucrados, amén de diferenciarse sus recorridos, formas y estrategias de adaptación para la sobrevivencia.

Desde principios del siglo XX, debido a la crisis política que atravesaba Paraguay, se observa una notable afluencia y radicación de pobladores paraguayos/as en la franja fronteriza del Alto Paraná², en los puertos a orillas del río Paraná, que se aglomeraron instalándose en las tierras disponibles de las colonias y pueblos; específicamente constituyeron la mano de obra de aserraderos y empresas yerbateras -trabajadores o peones conchabados o asalariados-. No obstante, estas familias mantuvieron vínculos a uno y otro lado del río, reconstruyendo

² La región denominada del Alto Paraná en las fuentes de época “comprendía un vasto territorio, abarcaba una franja recostada a ambas orillas del Río Paraná, dentro de Misiones [que] se extendía desde Corpus hasta Iguazú ocupando la mitad de las tierras hacia la izquierda” (Oviedo, 2021, p. 135).

configuraciones trazadas por redes sociales, basadas en lazos de parentesco, de amistad, de asociaciones laborales, etc., desde esta mirada, la frontera dejó de ser entendida como un límite que pone límite para significar un camino y un espacio de interacción que garantizaba la supervivencia -como punto a tener en cuenta en la toma de decisión del proyecto, ruta migratoria y lugares de arribo-.

En este sentido, esta investigación subraya la necesidad de profundizar el análisis de las migraciones fronterizas, y focaliza sobre los desplazamientos de familias y grupos de paraguayos/as, ello nos permitirá comprender cómo funcionaban las redes y los vínculos entre los migrantes, dentro del mundo laboral y del trabajo, para aportar información “sobre cuestiones como la pervivencia de formas de ganarse la vida distintas a las comprendidas por el trabajo asalariado, el lugar de la migración como estrategia de supervivencia familiar” (Andújar y Lichtmajer, 2021, p. 3). Pero, a su vez, contribuirá en el hecho de repensar la concepción de frontera a partir del estudio de un caso específico, a fin de reafirmar o contradecir las lecturas generales y reflexionar entendiendo la frontera como un espacio de interacción marcado por prácticas sociales y, de hecho, como forma de acceso a ciertos recursos económicos que, de otro modo, las familias migrantes no la obtendrían – ya que habitan espacios marginales alejados de los centros de control central- (Man, 2012). Es decir que, decidimos poner en tensión los modelos y los discursos construidos, al considerar la voz de sujetos antes desconsiderados, para complejizar la mirada sobre la colonización e inmigración en Misiones durante la segunda mitad del Siglo XX; discutiendo acerca de la problemática de las migraciones fronterizas para, de esta manera, habilitar la “deconstrucción de ciertas imágenes historiográficas que se apoyan en evidencias parciales no mensuradas en su representatividad y que se trasmutan en auténticos paradigmas simplificadores y homogeneizantes del conjunto” (Man, 2012, p. 220).

En ese sentido, el contexto espacial de referencia es la frontera -argentino/paraguaya- y, particularmente, el Alto Paraná, marcado por un proceso de colonización, de poblamiento y ocupación de la tierra en la colonia Garuhapé, caracterizada por la radicación de población paraguaya (segunda mitad del Siglo XX); con un gran porcentaje de familias perseguidas y empobrecidas por la crisis político-económica de Paraguay. Estos migrantes se establecieron en Argentina para forjar una nueva vida y un futuro mejor, es preciso visibilizar esa migración fronteriza para comprender la dinámica de la circulación y circuitos socio-económicos como motor de la supervivencia familiar.

En ese sentido, esta breve comunicación tiene como objetivo analizar la migración

fronteriza de origen paraguaya que se asentó en Misiones –en el borde del río Paraná- durante la segunda mitad del siglo XX; desde los datos de registros civiles – nacimientos, atestiguamiento de nacimiento y defunciones - publicados por Leonor Kuhn (2021) en la obra “Presencia Paraguaya en Puerto Rico y zonas vecinas”, para observar las dinámicas al interior de las familias, como ser las movilidades de residencia a partir de los lugares de nacimiento de los hijos y los registros de defunción. De esta manera, este artículo se esquematiza en tres grandes apartados, en primer lugar, se realiza una conceptualización y andamiaje teórico entre los conceptos de frontera, migración y redes sociales; posteriormente, se analiza la figura del migrante paraguayo en la historiografía, como sujeto subalterno a los otros sujetos migrantes en el contexto inmigratorio y, por último, se observa la migración paraguaya desde un punto particular, la colonia Garuhapé, y las redes como estrategias articuladoras entre las familias.

La frontera, un vínculo de movilidad y de redes sociales

En los últimos años, se ha generado un mayor interés en los estudios sobre fronteras o *border studies* (Abinzano, 2015; Cossi, 2013; Arellano y Oviedo, 2020; Tapia Ladino, 2015, 2022; Leal, 2024C), que cuestionan las nociones tradicionales de frontera como límite y proponen abordarlas como espacios donde ocurren acciones y prácticas sociales; posicionándolos como escenarios de interacción, movilidad constante y conflictos y conciliaciones atravesados por fenómenos geográficos y decisiones gubernamentales. Así, la frontera deja de ser un lugar fijo para convertirse en un espacio moldeado por las experiencias y vivencias de quienes la habitan (Tapia Ladino, 2022).

La movilidad humana en la frontera desafía la idea de límites rígidos, ya que esta zona está signada por interacciones y prácticas sociales mediante un entramado de relaciones que se actualizan y redefinen constantemente. Los sujetos que cruzan y habitan estas zonas lo hacen en función de intereses económicos o comerciales y familiares, transformando las reglas formales para su propio beneficio (Abinzano, 2015). Este enfoque reconfigura la relación entre frontera y región, que en el pasado se concebía como una entidad estática y homogénea (Fernández, 2008) y que ahora se entiende como una territorialidad en constante construcción. La frontera, en este sentido, desempeña un papel central en la configuración de la región y, fundamentalmente, en nuestra región de frontera. De esta manera, el territorio de Misiones, como núcleo de la misma, se constituye en un foco de condensación de relaciones

sociales y económicas dinámicas y cambiantes en el tiempo (Leal, 2024b); y allí la vida cotidiana involucra la convivencia en espacios jurisdiccionales diversos, local/regional y nacional/transnacional, transformada constantemente por acciones e intereses de los actores y grupos sociales que en ella se mueven y se agencian. De esta forma, la frontera se transforma y se coloca como un "elemento sustancial en la construcción y conformación de la región" (Oviedo, 2021, p. 42).

La perspectiva de frontera como espacio de interacción permite cuestionar esquemas interpretativos establecidos y reconsiderar lo nacional desde lo local, y las migraciones fronterizas son clave para entender estos procesos, ya que permiten deconstruir imágenes historiográficas simplificadoras que no reflejan la diversidad de experiencias (Man, 2012). En estos escenarios, la frontera no solo es flexible, sino que alberga actores con identidades regionales, nacionales y transnacionales que interactúan desde posiciones asimétricas (Tapia Ladino, 2022). Desde esta mirada, el movimiento en la frontera será crucial y nodal en el análisis de las migraciones, entendiendo a esta última como un tipo de desplazamiento sumado a otros. Los migrantes no solo se desplazan con fines de asentamiento, sino también por razones económicas o familiares, de manera diaria, semanal o mensual, y en muchos casos, formando redes sociales que guían sus decisiones. Este patrón de circulación no solo involucra el movimiento de personas, sino también de bienes e información, lo que amplía el análisis de la frontera como un espacio de movilidad (Heyman, 2021) densificada en la complejidad de las redes sociales, que juegan un papel fundamental al conectar a los migrantes con oportunidades laborales y económicas en los lugares de destino (Bjerg, 2010). Es decir, estas redes que, por ser geográficamente próximas, se configuran en torno a vínculos de parentesco y amistad, además de otras; son esenciales en la movilidad migratoria, y permiten entender la inserción de los migrantes en los mercados laborales locales y lugares de residencia a uno y otro lado del límite.

El concepto de red permite comprender cómo las decisiones de los migrantes no son aisladas, sino que están influenciadas por las interacciones con otros sujetos en contextos sociales específicos (Fanchin, 2015). Estas redes generan solidaridades y alianzas que configuran grupos sociales que, a su vez, distribuyen recursos de manera desigual en la trama. En el caso de las migraciones fronterizas, las redes permiten a los migrantes acceder ágilmente a información clave sobre oportunidades económicas, lo que facilita su inserción en sus nuevos contextos laborales (Benencia, 2005) donde, por ejemplo, las relaciones entre migrantes y residentes locales también son esenciales para la construcción de las mismas, ya

que agregan información sobre otros recursos y bienes.

Así, los conceptos de red y frontera están entrelazados, ya que ambos reflejan las interacciones y flujos entre sujetos en movimiento. Los migrantes no actúan de manera aislada, sino que forman parte de un entramado de relaciones que influyen en sus decisiones y estrategias de movilidad. Estas relaciones, a menudo mediadas por lazos familiares o de amistad, permiten a los migrantes navegar entre diferentes espacios y acceder a recursos que facilitan su inserción en nuevas comunidades (Benencia, 2005). En este sentido, las redes sociales se convierten en un elemento clave para entender la movilidad en las zonas fronterizas y, más aún en las regiones de frontera. Los migrantes paraguayos/as que se asentaron en Garuhapé frontera -argentino/paraguaya- durante la segunda mitad del siglo XX lo hicieron a través de redes sociales que facilitaron su inserción en la comunidad local; luego rearmaron nuevas redes y reconfiguraron los lazos socio-comerciales. La movilidad en la frontera, por tanto, no es solo un fenómeno físico, sino también social y cultural, donde las interacciones entre los sujetos configuran nuevas territorialidades y espacios de interacción (Leal, 2024b).

El migrante paraguayo, el que siempre está, pero se invisibiliza

Estos grupos, de migrantes paraguayos/as, no siempre fueron contemplados en las producciones historiográficas de mediados del Siglo XX que abordaban la cuestión colonizadora, ya que en líneas generales privilegiaron a los inmigrantes de origen europeo que, además, eran sujetos requeridos por el Estado Nacional en el proyecto de consolidación estatal e integración territorial. Para el grupo liberal argentino de fines del siglo XIX, el inmigrante de Europa cristalizaba el ideal de poblador trabajador para el nuevo horizonte transformador del proyecto decimonónico y sintetizaba la “positividad de la adopción de las pautas modernas de las relaciones de trabajo, cuya contracara negativa implícita es ese propio rol instrumental, como sujeto-mano de obra” (Bruno, 2022, p. 32); mientras que la población vecina (Paraguay y Bolivia principalmente) era representada en los discursos desde una perspectiva xenofóbica, ya que eran “estigmatizados corpóreamente por la influencia indígena” (Bruno, 2022, p. 34).

La población de origen paraguayo constituye un sujeto histórico que transitó y continúa en tránsito, como un gran contingente que aporta a los movimientos migratorios,

como a los desplazamientos diarios constantes en el territorio argentino, principalmente en los espacios fronterizos, aunque, también, en la capital del país; atrapando brazos para el mercado de trabajo precarizado. A esta corriente migratoria, que sucedía en simultáneo a otras provenientes de países limítrofes, Roberto Benencia (2004) lo caracteriza como “un fenómeno de larga y constante tradición, aunque los registros oficiales (censos nacionales y provinciales) lo hayan detectado recién a partir de 1869” (p. 433). Aunque los datos censales (Ver Cuadro 1) hacen mención a las implicancias y puesta en escena de estos sujetos en el territorio, de igual manera, se prevé como incompleto y distorsivo (Oviedo, 2021) si no se los pone en diálogo o contrasta con otros; por ejemplo, en 1869 los datos registrados darán cuenta de la totalidad de los territorios que estaban dentro de la órbita del Estado Nacional Argentino³ desde la mirada del proyecto liberal de la década conservadora, por lo tanto ciertas evidencias respecto del grupo estudiado no están explicitadas, sino solo a manera de indicios y silenciamientos.

Cuadro 1 – Inmigrantes limítrofes por país de nacimiento, Argentina ,1869-1991.

País de nacimiento	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991
Total de limítrofes	41.360	115.892	206.701	313.264	467.260	533.850	753.428	841.697
100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Bolivia	15,0	6,4	8,8	15,3	19,1	17,3	15,7	17,8
Brasil	14,3	21,3	17,7	15,0	10,4	8,4	5,7	4,2
Chile	26,3	17,8	16,7	16,5	25,3	24,9	28,6	30,3
Paraguay	7,9	12,6	13,8	29,8	33,2	39,7	34,9	31,1
Uruguay	36,5	42,0	42,9	23,5	12,0	9,6	15,1	16,6

Fuente: Roberto Benencia (2004, p. 438).

De igual manera, si bien muchos de los trabajos que estudian los movimientos poblacionales “ya nos advierten de los efectos distorsivos respecto de los resultados provistos por esta fuente [censal], al no ser valorados críticamente ni contrastados con otras” (Pyke, 2014, en Oviedo, 2021, p. 63), igualmente nos dejan entrever una doble problemática en cuanto a las migraciones fronterizas limítrofes, por un lado, la invisibilización de ciertas poblaciones dentro de los contextos históricos de producción, y por otro, la complejidad de este tipo de desplazamiento, ya que muchas veces, los movimientos fronterizos no

³ Durante finales del Siglo XIX y transcurso del Siglo XX en el Territorio Nacional Argentino se inscribieron los denominados “Territorios Nacionales” por ley 1.532 (Misiones, Formosa, Chaco, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego), antiguos espacios denominados “vacíos” – expropiadas militarmente a comunidades originarias - y subscriptos bajo esta ley como tierras fiscales o nacionales, convertidos en terrenos para la productividad e integrados a la Nación. Estos territorios nacionales eran “receptoras de inmigrantes y gobernadas por funcionarios designados por el Poder Ejecutivo Nacional (P.E.N), donde las instituciones políticas, educativas y sanitarias representativas del Estado emergían acorde el crecimiento demográfico y económico lo requiriera y solventara” (OVIEDO, 2021, p. 40).

corresponden a intenciones de quedarse, sino, más bien, como lugar de paso dentro de las estrategias que eligen las familias para asegurar su supervivencia, como de su reproducción social y económica. Es decir, dentro de los grupos registrados por los datos oficiales se ocultan aquellos que se mueven, transgreden y desplazan por las zonas fronterizas, esto da cuenta de la “permeabilidad que posee nuestra frontera, da cuenta de la facilidad que tienen los pobladores limítrofes para acceder al territorio argentino, así como también para ausentarse de él sin necesidad de documentación en regla” (Benencia, 2004, p. 435).

En el caso de Misiones en particular, debido a su configuración como núcleo de una Región de Frontera, cuyo 90% del territorio limita con otros Estados Nacionales (Paraguay y Brasil), y solamente un 10% con otra provincia argentina, la provincia de Corrientes, el movimiento migratorio proveniente de Paraguay es histórico y constante, previo a la Guerra de la Triple Alianza, el territorio misionero estaba habitado por grupos de criollos y comunidades de guaraníes y negros, y era transitado por comerciantes y militares, etc. provenientes de Paraguay y Brasil (Oviedo, 2014). No obstante, desde mediados del siglo XX, a causa de los conflictos políticos, sociales y económicos que transitó Paraguay, entre ellos la Guerra del Chaco (1936) y la Guerra Civil del 47, se observa un crecimiento en el movimiento migratorio en Misiones (Ver Cuadro 2).

Cuadro 2 – Población extranjera radicada en Misiones entre 1895 y 1960.

	1895	1914	1947	1960*
Total de extranjeros	16835	20441	64626	82386
Americanos	15860	13255	45842	68593
Norte y centro	15	25	65	35
Sur de América	15845	13230	45777	68558
Brasil	11630	7023	16764	21152
Chile	10	15	44	149
Paraguay	3962	5810	27321	46771
Uruguay	234	365	369	256
Otros	9	17	1279	230
Europeos y otros países	975	7187	18784	13793

*Se distribuyó proporcionalmente nacionalidad desconocida

Fuente: Mario Boleda (1977, p. 34).

En el contexto temporal a fines del siglo XIX y gran parte del siglo XX, Misiones se convirtió en un centro receptor de población migrante⁴, que se movilizaba e inmigraba desde

⁴ Luego de la Federalización (1881) y tras definirse los límites con los países lindantes, comenzó el proceso de urbanización en el Territorio Nacional Misiones; bajo la consigna “Gobernar es poblar” -de Juan Bautista Alberdi - centralizó la mirada en el reclutamiento de “mano de obra especializada”, para sentar las bases de una “Nación moderna” (Cacopardo, 2011). Desde esa perspectiva, los inmigrantes extranjeros representaban “la “llave” que abriría “la puerta del progreso” (Gallero y Krautstofl, 2009, p. 248). Fue entonces que se procuró

otros continentes (Europa y Asia), Países Americanos, Provincias y Territorios Nacionales de Argentina. Ello, además, provocaba el constante desplazamiento de nativos, criollos, indios y negros; en busca de nuevos rumbos y proyectos familiares, empresariales y comerciales; implicados en procesos de diferentes dinámicas y confluencias de territorialidades vividas y compartidas por los sujetos (Oviedo, 2024b), que se entrecruzaban y intersectaban en ámbitos de disputas por la ocupación de la tierra. El Estado Nacional (Colonización Oficial) se ocupó de repoblar los antiguos pueblos jesuíticos y de la creación de nuevos pueblos y colonias la zona sur del territorio y, en simultáneo, algunos empresarios extranjeros y nacionales (Colonización Privada) avanzaban con la creación de otros pueblos en la zona centro, entre ellos Adolfo Schwelm con Eldorado (1919); y Carlos Culmey con Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920); fundamentalmente con pobladores de origen alemán y brasilerío-alemán (Gallero, 2008; Schiavoni y Gallero, 2017).

Entre estos bloques colonizadores organizados, emergieron otros particulares que motivaron la afluencia de migrantes provenientes de los bordes fronterizos, fomentando otros modelos de colonización combinada –compra y venta de tierra, ubicación de contingentes, tramitación de tierras- que respondían a la “variedad de sujetos implicados en la gestión, formal e informal, la diversidad interna y la intencionalidad que motorizaban estas acciones” (Oviedo, 2024b, p. 261). No obstante, esta fue una estrategia colonizadora que atendía a la movilidad que fue considerada como “espontánea”, correspondiente a desplazamientos de poblaciones que no se encuadraban dentro de los modelos establecidos, entre esos grupos estaban los migrantes de Paraguay y Brasil, que no fueron los principales beneficiarios de la adquisición y compra de parcelas, ya que la población extranjera de origen europea se constituía en:

ocupantes de la tierra y propulsores de actividades productivas de mayor aiento que los nativos y los migrantes procedentes de países vecinos. Su instalación – con cierta capacidad de inversión, y apoyo oficial – pudo haber limitado las posibilidades de operación en negocios de tipo más extractivo y transitorio, desalojando pobladores. Pero, a la vez, la puesta en funcionamiento de empresas productivas más estables exigirá la disposición de mano de obra efectiva, necesidad que fue cubierta por una mayor afluencia de población desde el Paraguay (Boleda, 1973, p. 36).

“convertir estos espacios de tierras fiscales en tierras productivas; [ese] fue el objetivo de los sucesivos gobiernos territoriales y nacionales, [para] ello se impulsó el poblamiento y el asentamiento de inmigrantes” (Oviedo, 2020, p. 27). Este proceso colonizador motorizaba la re-ocupación de un territorio ya habitado por poblaciones indígenas, afros y criollos. De esta manera, este proyecto colonizador, en tanto proceso de organización planificada, significó poner en marcha estos territorios, a partir de prácticas y políticas de poblamiento y re-poblamiento.

Dentro del contexto conflictivo de mediados del siglo XX del Paraguay, las familias que eran “víctimas de persecuciones políticas, encontrando en este lado del río, su única posibilidad de refugio” (Kuhn, 2007, p. 235), se movilizaron por los poblados de la franja del río Paraná (Ver Mapa 1) radicándose en la ciudad de Posadas (actual Capital de Misiones) y otros pueblos y colonias de la región denominada Alto Paraná, hasta asentarse definitivamente en lugares de la franja costera. Una parte reducida de esa población paraguaya se insertó laboralmente en chacras y establecimientos como mano de obra - yerbales, teales y cañaverales-, y empresas aserradoras que los escogían como mano de obra predilecta. En cambio, otros se desempeñaban en espacios administrativos y, con el tiempo, se convirtieron en propietarios de algunos establecimientos madereros; otros accedieron a la tierra, por compra y por herencia, logrando ser terratenientes como lo fue Martín Venialgo, fundador de Puerto Istueta:

Sus posesiones se extendían por sobre el límite de los países: 850 has en costa argentina y 350.000 has. en Paraguay. [Y] Entre sus bienes, contaba además 100.000 has. en arriendo en la costa argentina y 16 aserraderos, con equipos modernos y estación de radio, y otros obrajes en Gdor. Lanusse y Puerto Wanda en Misiones. (Oviedo, 2021, p. 122 – 123).

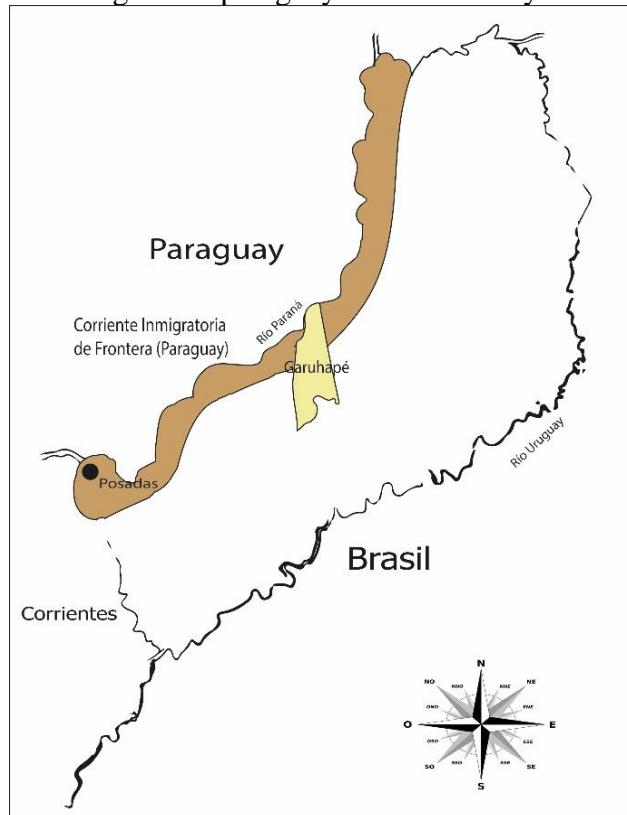
Garuhapé: Vínculos y Trayectos Migratorios de Familias Paraguayas

La emigración implica mucho más que afincarse en un lugar o porción dentro de un territorio determinado. Es una “experiencia individual o particular [o grupal familiar], pero en la decisión de emigrar participaba un mundo más amplio de actores que tomaban decisiones en un contexto de racionalidad limitada (Bjerg, 2010, p. 81), es decir, en este acto de desplazamiento y en búsqueda de nuevos rumbos para los sujetos o las familias, se ven implicados otros factores que influyen en las decisiones que van tomando desde el trayecto inicial e, incluso, durante el trayecto y en el lugar de llegada. En este proceso, complejo, dinámico y fluctuante que es migrar, los sujetos ponían en juego diferentes estrategias, configurando y tejiendo redes al interior y entre las familias y los diversos grupos, en el devenir de la travesía migratoria o, como en el caso de los migrantes fronterizos, desde momentos previos debido a sus relaciones entre familiares y amistades.

En este derrotero, de experiencias y vivencias, ubicamos a un conjunto significativo de familias de origen paraguayo, y descendencia paraguaya, en la localidad de Garuhapé. Este

poblado se fundó como parte del plan de acción de la sociedad maderera “Arriazu, Moure y Garrasino (A.M.G). Obrajes y Aserraderos. Sociedad de Responsabilidad Limitada” en 1946, los que destinaron unas parcelas al loteo para la colonización y el consecuente de familias trabajadoras. Parte de las tierras adquiridas estaban ocupadas por familias ya asentadas, desde un tiempo en la zona. No obstante, la formalización del poblado comenzó cuando la empresa levantó una fábrica de terciados en las cercanías en lo que actualmente es la zona céntrica de Garuhapé, aglutinando a las familias previamente asentadas en el poblado que, posteriormente, se denominó poblado San Miguel o “Garuhapé-MÍ”. La instalación de esta sociedad maderera fue clave para la ocupación territorial y la radicación de los pobladores en la zona, ya que se constituyó en la principal fuente de trabajo de gran porcentaje de las familias residentes en el lugar.

Mapa 1 – Corriente migratoria paraguaya en Misiones y ubicación de Garuhapé.



Fuente: Autor (2024a).

La población de Garuhapé estaba conformada por grupos provenientes de pueblos cercanos, tanto de jurisdicciones argentinas como paraguayas, aunque la mayoría eran

migrantes paraguayos/as. El registro de Leonor Kuhn⁵ (2021) da cuenta de los pobladores paraguayos/as asentados en distintos puertos y poblados de la zona de Garuhapé. Algunas de estas familias se establecieron en la zona fronteriza del Puerto Garuhapé, a orillas del río Paraná, y se dedicaban a la comercialización de productos que transportaban en jangadas. Las familias que habitaban esta franja convivían en casas precarias y mantenían relaciones de solidaridad y compañerismo. Observar estas dinámicas nos permite comprender no solo la importancia de la actividad portuaria para la región, tanto antes como durante el asentamiento de la sociedad AMG, sino también vislumbrar el dinamismo esperanzador que las zonas fronterizas ofrecían a los sujetos comunes, independientemente de su voluntad o necesidad de migrar. De este modo, la frontera no solo se presenta como un espacio social, un territorio habitado, atravesado y movilizado por el contacto entre personas de distintos lugares, sino también como una territorialidad que se historiza a través de las relaciones cotidianas. Esto nos permite “explicar la interacción y los vínculos que se producen al cruzar la frontera, convirtiéndola en un recurso y, en muchos casos, en una oportunidad” (Tapia Ladino, 2022, p. 50).

En ese contexto, la actividad portuaria fue de gran relevancia para la zona y por ende fue nexo en las interacciones entre distintos sujetos -en diferentes situaciones y posicionamientos-; entre los que la sociedad AMG jugó un gran papel debido a las actividades e inversiones realizadas en la costa del Río Paraná, articulando los diferentes puertos, no sólo para la comercialización sino para la venta a otras empresas madereras de la región. Desde la empresa y desde el puerto de Garuhapé:

cada jangada llevaba hasta 50 rollos a lo ancho y hasta 200 metros que acompañaban la formación para intervenir y arreglar en forma inmediata en caso de que los troncos que estaban atados con alambre se separaran [...] Estas maderas eran vendidas a la Empresa Heller de Posadas y otras cargas eran destinadas al aserradero que la empresa tenía en Corrientes (Bogado, 2018, p. 22).

La presencia de paraguayos/as en los distintos puertos, asentados y/o trabajando en el lugar, nos induce a comprender no sólo la importancia de la actividad portuaria para la zona, tanto con antelación como en paralelo al asentamiento a la sociedad AMG, sino que, además, vislumbrar el dinamismo esperanzador que cobran las zonas fronterizas para los sujetos comunes, pese o no la voluntad de migrar en sus intenciones.

⁵ En su trabajo “Presencia Paraguaya en Puerto Rico y Zonas Vecinas” (2021) la autora realiza la transcripción de documentos en donde hayan registrado paraguayos/as en la zona.

Otra parte de los migrantes se insertó posteriormente como trabajadores en la empresa de madera y terciados, "en su mayoría eran personas que habían llegado escapando de la Revolución del año 47 en Paraguay, ingresando al paraje por el acceso de 3 de Mayo" (Bogado, 2018, p. 18). Algunos se movilizaron a través de redes de amistades, como Vicente Humberto Monzón Meyer, quien se interesó gracias a "la información de un amigo que le contó sobre la nueva colonización de la empresa Moure y Garrasino, que prometía generar numerosos puestos de trabajo, y así decidió trasladarse a Garuhapé" (Kuhn, 2021, p. 288). Otro ejemplo es Fulgencio Olmedo, quien "convencido por la invitación de un amigo, se mudó a Garuhapé-Mí a principios de 1965. De inmediato consiguió empleo en la fábrica Garumí, en la sección de transporte de rollos de madera" (Kuhn, 2021, p. 291).

Imagen 2 – Fábrica de Terciados.



Fuente: Documental "La Chimenea", 2012.

Este tipo de relaciones, o más precisamente, estas redes de amistades y la difusión de información sobre oportunidades laborales, como las que conectaron a Fulgencio y Vicente, eran muy comunes y brindaban conocimiento de posibilidades a personas que no tenían acceso a información a través de medios formales, especialmente considerando las difíciles circunstancias y los escasos recursos de los migrantes. En contextos migratorios, estas redes de relaciones influyen en "el comportamiento, en términos del uso instrumental que cada actor hace de dichas relaciones para alcanzar sus propios objetivos" (Benencia, 2005, p. 5). Además, al activar estas redes sociales en un contexto fronterizo, podemos repensar cómo las oportunidades de acceso a información y cercanía, particularmente cuando se trata de redes de

amistad entre personas del mismo origen, familia o grupo étnico, ponen en evidencia "la dimensión de la estructura social —entendida como una estructura de relaciones— como un factor condicionante de los recorridos sociales" (Benencia, 2005, p. 7).

Según los registros transcritos por Leonor Kuhn (2021), aproximadamente 2681 personas estaban asentadas en Puerto Rico y localidades cercanas. De ese total, 545 corresponden a sujetos/as de origen y/o descendencia paraguaya afincados en Garuhapé, Garuhapé-Mí, Puerto Garuhapé, Cerro Moreno, Puerto 3 de mayo y Puerto Luján, desde 1946 hasta 1960 (Kuhn, 2021). La mayoría de las personas que componen este conjunto se desenvolvieron en las chacras, como agricultores productores o peones jornaleros, que es la ocupación mayoritaria entre los registrados. Otros tenían oficios y trabajaron como carpinteros, sastre, albañiles, mecánicos, choferes, zapateros e, incluso, contratistas (como es el caso de González Antonio); en el caso de las mujeres ellas se desenvolvieron principalmente como "amas de casa" en el trabajo de cuidados domésticos y de las tareas de la chacra familiar, pero algunas pocas, se desempeñaban en oficios como lavanderas.

En el siguiente cuadro (Ver cuadro 3), presentamos una estadística aproximada sobre la cantidad de pobladores que, en total, se movilizaron y se asentaron en Garuhapé, contabilizando tanto a hombres como a mujeres, parientes consanguíneos y políticos, compatriotas o conocidos; teniendo en cuenta la información referencial de los biografiados.

Cuadro 3 – Pobladores asentados en Garuhapé y zonas lindantes.

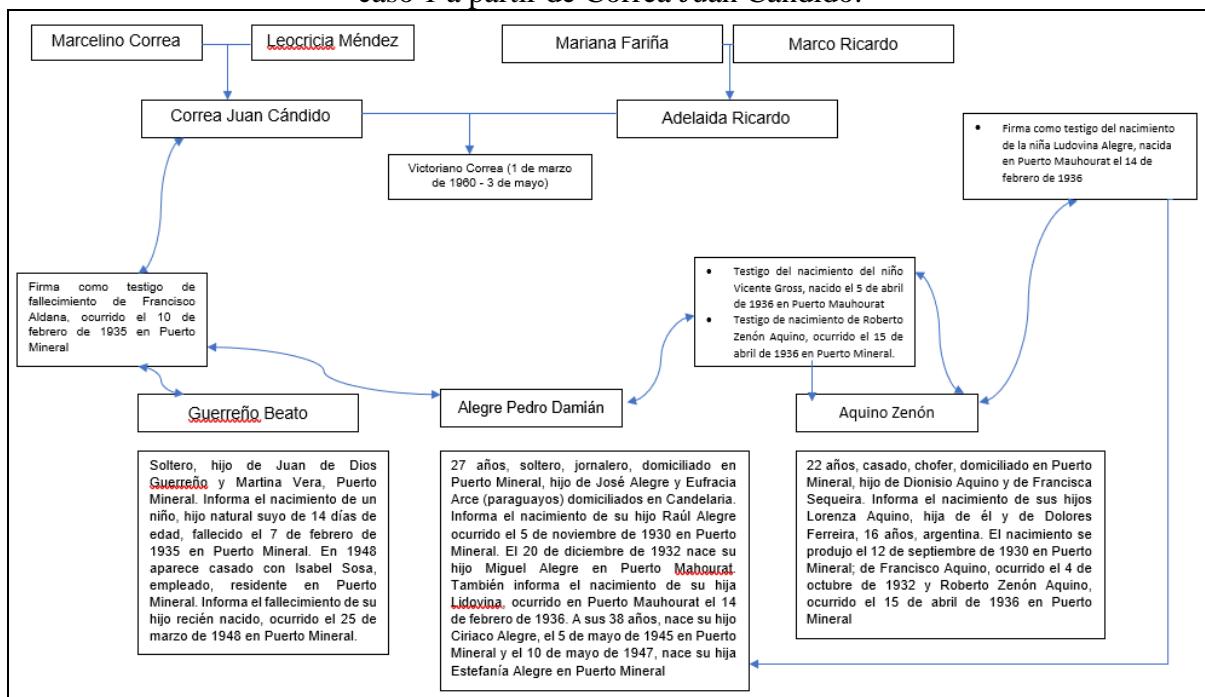
Total de Registros de paraguayos/as en Puerto Rico y Zonas Vecinas: 2.681														
Total de registros de paraguayos/as en Garuhapé y aledaños: 545														
Hombre	Mujer	Hijos			Hijas			Padres	Madre	Padrastro	Hermanos	Vecinos	Primo	Conocido
308	237	348			309			357	417	1	2	5	1	1
		Vivos	Nac. Sin vida	Murieron	Vivos	Nac. Sin vida	Murieron							
		317	9	22	278	20	11							
		Total						Total	Total	Total	Total	Total	Total	Total
		657						774	1	2	5	1	1	
		Total: 1986												

Fuente: Elaboración del autor en base a Kuhn (2021).

En relación con los datos aportados sobre las familias registradas, se observan algunas vinculaciones con otros sujetos, de origen paraguayo, asentados en diferentes poblados de Misiones, configuradas a través de redes de solidaridad; datos asentados en testimonios de nacimientos y fallecimientos. Un caso es el Juan Cándido Correa (hijo de Marcelino Correa y Leocricia Méndez), soltero y registrado en el Puerto 3 de Mayo, informa sobre el nacimiento de su hijo Victoriano Correa (nacido el 1 de marzo de 1960 y fallecido el 3 de mayo), quien,

además, firma como testigo en el certificado de defunción de Francisco Aldana, fallecido el 10 de febrero de 1935 en Puerto Mineral. Este dato se repite en los registros de Beato Guerreño y de Pedro Damián Alegre; este último también es testigo del nacimiento de Vicente Gross (5 de abril de 1936) en Puerto Mauhourat, así como de Roberto Zenón Aquino (15 de abril de 1936) en Puerto Mineral; hijo de Zenón Aquino que también es testigo en el registro de nacimiento de Vicente Gross y de la niña Ludovina Alegre nacida en Puerto Mauhourat (14 de febrero de 1936) -presuponemos es hija de Pedro Damián-.

Gráfico 1 – Red Social a partir de los testimonios de nacimiento y fallecimiento – caso 1 a partir de Correa Juan Cándido.



Fuente: Elaboración del autor (2024) en base a Kuhn (2021).

El análisis de estos registros familiares revela un tejido social complejo entre las comunidades de origen paraguayo en Misiones, donde las relaciones de solidaridad juegan un papel crucial. Las conexiones establecidas a través de testimonios de nacimientos y fallecimientos sugieren la existencia de redes familiares y comunitarias, presuponemos que se trata de relaciones de vecindad y de amistad porque, por ejemplo, Juan Cándido estuvo residiendo en Puerto Mineral entre 1935 y 1936 junto con Beato, Pedro Damián y Zenón, siendo testigos de los nacimientos de sus hijos; de esta forma se observa que estas personas estaban unidas no solo por lazos de amistad, sino también por un sentido de pertenencia y apoyo mutuo en tiempos de necesidad.

Por otra parte, nos encontramos con el caso de Pedro Caballero, quien fuera registrado

tres veces en el trabajo de Kuhn⁶ (Ver Figura 2), por un lado, donde se mencionan los atestiguamientos de nacimiento y fallecimiento que él firmó, seguidamente de sus datos de casamiento (Ruperta Martínez⁷), como de sus hijos: Antonio Caballero -nacido el 16 de junio de 1946 en Garuhapé y fallecido a los 15 meses en Puerto Rico-, María Lidia Caballero -nacida un 3 de agosto de 1948 en Obraje Giralt- y, por último, su registro de defunción (3 de agosto de 1948) debido a heridas punzo cortantes en Obraje Giralt. Por otro lado, nos ofrece datos sobre su lugar de residencia actual al momento del registro (Garuhapé), como de otros poblados donde residió (Mbopicuá), y lugares donde se trasladó después de unos años (Puerto Rico, Obraje Giralt); sus oficios fueron los de Jangadero y jornalero, es decir, que se desenvolvía en el mundo del transporte de la madera.

Figura 2 – Datos registros de Caballero Pedro en el Trabajo de Kuhn.

- Caballero Pedro, 31 años, jornalero, casado. Firma como testigo en varias oportunidades: nacimiento de Ambrosio Ocampo, nacido el 11 de agosto de 1938 en Oro Verde, fallecimiento de Daniel Valdez, ocurrido el 19 de marzo de 1942 en San Alberto, nacimiento de Rufino Chilaverte, ocurrido el 5 de febrero de 1941 en Oro Verde. Firma como testigo del fallecimiento de la niña Francisca Caballero, ocurrido el 5 de abril de 1942 en Mbopicuá y del niño Sebastián Verón, ocurrido el 10 de mayo de 1942 en Garuhapé.
- Caballero Pedro, Hijo de Pedro Caballero, casado con Ruperta Martínez, domiciliado en Mbopicuá. Informa el fallecimiento de su hijo Pedro Caballero de un año, fallecido el 28 de agosto de 1943 en Mbopicuá. En 1946 se domicilia en Garuhapé e informa el nacimiento de su hijo Antonio Caballero, nacido el 16 de junio de 1946 en dicha localidad. Al año siguiente presenta domicilio en Puerto Rico e informa el fallecimiento de ese hijo de 15 meses, ocurrido el 30 de septiembre de 1947 en Puerto Rico.
- Caballero Pedro, 41 años, casado, jangadero, residente en Obraje Giralt. Hijo de Pedro Caballero y María Ignacia Báez. Fallece el 3 de agosto de 1948 a raíz de heridas punzo cortantes, en Obraje Giralt. Consta como padre de María Lidia Caballero, nacida el 3 de agosto de 1948 en Obraje Giralt.

Fuente: Leonor Kuhn (2021).

A su vez, como en el caso de Cándido Correa, Pedro Caballero nos ofrece un panorama amplio en las redes de relaciones que la gente tejía a partir de los testimonios y firmas de nacimiento y fallecimiento dentro del territorio (Ver Gráfico 2). En los registros de Pedro se coloca que él atestiguó los nacimientos de Ambrosio Ocampo (11 de agosto de 1938

⁶ Presuponemos que se trata de la misma persona, donde sus datos se registraron en diferentes asuntos dentro del registro civil de Puerto Rico, además se puede constatar los datos de nacimiento de los hijos (Antonio y María Lidia) en la información de Ruperta Martínez (esposa).

⁷ Ruperta Martínez, de 25 años registrada como Viuda. Madre de Antonio Caballero (16 de junio de 1946 – Garuhapé; el niño fallece a los 15 meses en Puerto Rico); María Lidia Caballero (3 de agosto de 1948 – Obraje Giralt) y Justa Ruperta Bogado (13 de mayo de 1956 – Garuhapé). Ella es hija de Natividad Martínez y Regina Samudio. A los 28 de años consta viuda de Pedro Caballero, domiciliada en Obraje Giralt. El padre de Justa es Bogado Ruperto de 46 años, domiciliado en Garuhapé, hijo de Juan Bogado y Justa R. González, y en su registro individual informa el nacimiento de su hija Justa Ruperta Bogado, ocurrido el 13 de mayo de 1956 en Garuhapé.

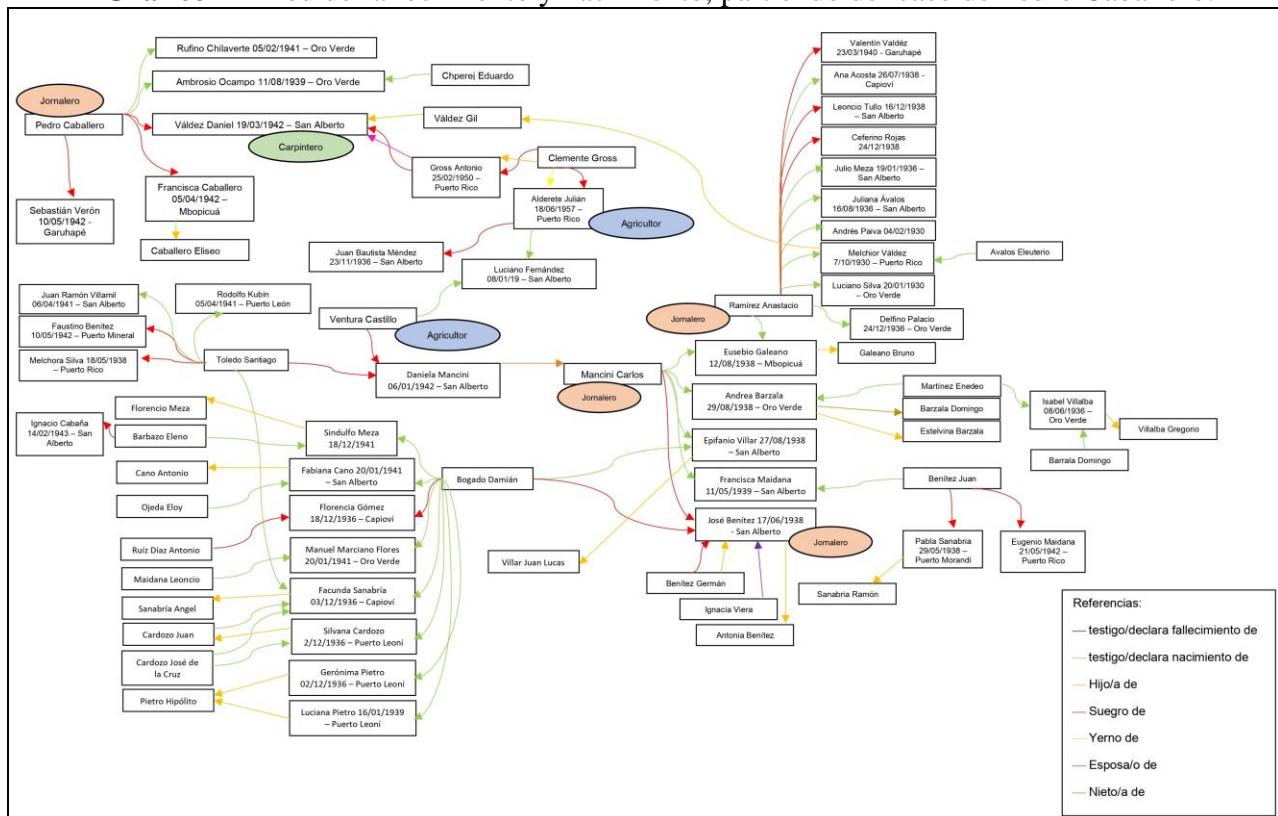
– Oro Verde) y Rufino Chilaverte (5 de febrero de 1941 – Oro Verde); los fallecimientos de Daniel Valdez (19 de marzo de 1942 – San Alberto), la niña Francisca Caballero (5 de abril de 1942 – Mbopicuá) y del niño Sebastián Verón (10 mayo de 1942 – Garuhapé). Estos datos de testigos se encuentran alojados y se repiten en otros registros, como el de Daniel Valdez (Carpintero, 83 años, casado) quien aparece como padre de Gil Valdez, y otro testigo de su muerte es Gross Antonio (su Nuero); este último fallece el 25 de febrero de 1950 de un síncope cardíaco, en Puerto Rico, hecho informado por su hijo Clemente Gross, quien a su vez es testigo del fallecimiento de Julián Alderete (su suegro), partiendo de ahí encontramos otros sujetos que se van conectando por medio de estos testimonios en una madeja virtual e invisible que se teje entre los territorios de Puerto Rico, San Alberto, Mbopicuá, Puerto Mineral, Oro Verde , Puerto León, Puerto Morandí y Garuhapé.

Desde esta red social, podemos detectar y presuponer los vínculos que mantienen las familias paraguayas, en principio, muestran permanencia de estos migrantes en la región, como su antigüedad y asentamiento histórico, dentro de los registros asignados al Gráfico 2 algunos dan cuenta de fallecimientos en la zona de Garuhapé antes de la fecha de su “fundación”, en este caso nos referimos a Valentín Valdés (23/03/1940 – quien tomó conocimiento de este hecho es Ramírez Anastacio, jornalero de 23 años domiciliado en Puerto Rico) y de Sebastián Verón (10/05/1942). Asimismo, se puede observar redes de solidaridad que se asientan en el fallecimiento, mientras que en los atestiguamientos de nacimiento podemos suponer que se trataban de redes de compadrazgo y padrinazgo entre los sujetos que firmaban como testigos de nacimientos. Además, destacamos líneas rectas que responden a vínculos de familiaridad y sanguíneas, como es el caso de José Benítez (49 años, fallecido por neumonía un 17 de junio de 1938 - San Alberto); además de los datos de sus testigos Carlos Mancini (Jornalero) y Bogado Damián se presentan los de Antonia Benítez (madre), Ignacia Viera (esposa) y German Benítez (Jornalero), quien es su hijo y firmante de su defunción.

Por otra parte, desde el relacionamiento de esos datos indiciarios podemos observar cómo los sujetos se movían entre los pueblos, donde a partir de las ocupaciones -agricultores, carpintero, jornaleros- registradas por algunos testigos de nacimientos como firmantes de defunciones, reconocemos sus formas de vida que exigen continuos desplazamientos laborales de esta población paraguaya así, como, de otros grupos migratorios fronterizos. Era común las migraciones laborales estacionales, porque la oferta de trabajo direccionaba a las familias hacia diversos lugares durante la temporada de trabajo (Benencia, 2004). Desde esta mirada, la frontera se compone como un elemento sustancial en las oportunidades de trabajo

de los grupos que se desplazan, una “oportunidad” tanto de paso, como de asentamiento en los puntos de gran demanda, colocándola como una estrategia en los repertorios de las familias que buscan acumular capital y garantizar la supervivencia y la reproducción social.

Gráfico 2 – Red de fallecimiento y nacimiento, partiendo del caso de Pedro Caballero.



Fuente: Elaboración del autor (2024) en base a Leonor Kuhn (2021).

Consideraciones finales: Movimientos que tejen y trazan vínculos

Los avances en las nuevas líneas de investigación en relación a la migración paraguaya, tanto en el país como en Misiones, se ha vuelto significativa, destacando a este sujeto como un migrante fronterizo histórico y constante en el espacio de la actual Argentina que, si bien fue invisibilizado o puesto en segundo plano en el campo historiográfico, hoy es importante recuperarlo para promover políticas sociales que los contemplen como ciudadanos con situaciones particulares.

En particular, estos nuevos cambios en cuanto a perspectivas, habilitó nuevas formas de pensar la problemática, como también, el de incluir nuevas fuentes y documentos para el trabajo de hacer y construir las historias. Esta nueva mirada se está desarrollando con solidez

a partir de los avances teóricos recientes, una línea que abona esta comunicación tiene como propósito vislumbrar los movimientos fronterizos, puntuizando la población paraguaya para permitirnos, de esta manera, repensar y poner en cuestión las territorialidades fronterizas. Realizar un análisis de las trayectorias de las familias paraguayas que se movilizaron en la frontera, tejiendo y trazando redes de amistad y solidaridad, resulta enriquecedor para comprender su papel como sujetos sociales impulsando el proyecto migracional y la generación de actividades. Esta aproximación permite descubrir y develar las trayectorias de los grupos de migrantes fronterizos, un tema que ha sido escasamente profundizado, especialmente en relación con las familias paraguayas, cuya presencia ha sido permanente en Misiones y la región fronteriza.

Cuestionar la frontera en el contexto de las historias de familias migrantes invita a reconsiderar los discursos clásicos sobre migración y colonización. En particular, los estudios sobre migraciones fronterizas, nos permiten deconstruir esquemas e ideas interpretativas generales y homogéneas, abriendo nuevos escenarios dentro de la historia, como así también la oportunidad de ocupar de nuevas fuentes y documentaciones. El registro de Leonor Kuhn, aunque se compone de datos individuales e indiciarios, que datan entre los años 1940 a 1980 evidencia el arraigo de las familias paraguayas en Garuhapé como de sus zonas aledañas y linderas, reflejando su permanencia y su movimiento en la región, como de las vinculaciones que forjaban entre ellas al interior y con otras; de esta forma, nos ha permitido entrecruzar historias familiares y colectivas, reconociendo a sujetos que previamente habían sido invisibilizados, como los paraguayos/as en los estudios sobre colonización e inmigración en la historiografía de Misiones. Este sondeo de historias y vivencias de migrantes paraguayos/as, y el entrecruzamiento de vivencias a partir de los casos testimoniales de nacimiento y fallecimiento, ha develado el rol clave del sujeto migrante fronterizo en los procesos migracionales, y en el quehacer de las decisiones que se toman para los trayectos particulares como de las familias.

Asimismo, las familias que se asentaron en Garuhapé, tanto dentro del proceso de colonización como anterior al desarrollo de las actividades portuarias y forestales de la compañía Arriazu, Moure y Garrasino se involvieron en diversos sectores económicos, desempeñándose como jornaleros u obreros. Otras trabajaron en el ámbito familiar, dedicándose a la agricultura, algunos pocos ejercieron oficios como carpinteros, transportistas o constructores. Las redes, como en el caso de Juan Cándido Correa y de Pablo Caballero, que se fueron formando en este trajinar les permitieron un mayor agenciamiento en la colonia, dan

cuenta no solo en su inserción en el lugar, sino también en la comprensión de la estructura social como una red de relaciones que influye en las decisiones y trayectorias de los sujetos migrantes, y de las relaciones que se van trazando, tanto en el trayecto como en el punto de llegada.

Este trabajo, desde una perspectiva fronteriza permite reflexionar sobre la problemática de la colonización y el papel central de las poblaciones fronterizas y sus dinámicas particulares. A través de nuevas perspectivas analíticas y teóricas, como los estudios fronterizos, se nos invita a reorientar la mirada tradicional centrada en las jurisdicciones nacionales, reconociendo las territorialidades transnacionales que abarcan tanto lo local como lo nacional.

Referencias

ABINZANO, Roberto. Geopolítica, regiones de frontera y procesos emergentes. **Jornadas de Investigadores**, Universidad Nacional de Misiones. (Paper), 2015.

ANDÚJAR, Andrea y LICHTMAJER, Leandro. Oportunidades y desafíos de la historia local: algunas reflexiones desde un campo en expansión. **Anuario del Instituto de Historia Argentina**, V. 21, n. 1, p. 1 – 7. 2021.

BENENCIA, Roberto. La inmigración limítrofe. In DEVOTO, Fernando. **Historia de la inmigración en la Argentina**. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004. Apéndice. p. 433 – 484.

BENENCIA, Roberto. Redes sociales de migrantes limítrofes: lazos fuertes y lazos débiles en la conformación de mercados de trabajo hortícola (Argentina). **7º congreso Nacional de Estudios del Trabajo**. Buenos Aires, 10 al 12 de agosto de 2005.

BJERG, María. **Historias de la inmigración en la Argentina**. Buenos Aires: Edhsa, 2010.

BOGADO, Nazario. **Garuhapé, La historia de un pueblo**. Garuhapé: Ediciones del Autor, 2018.

BOLEDA, Mario. **Migraciones en la Provincia de Misiones: el poblamiento de Misiones, algunas características del proceso hasta nuestros días**, Posadas, Mis: Facultad de Ciencias Sociales. Dirección General de Estadística y Censos. 1977.

BRUNO, Sebastián. **Migración paraguaya hacia Argentina. Historia, demografía, acceso al mercado de trabajo y trayectorias territoriales**. Buenos Aires: Sb editorial. 2022

CACOPARDO, María Cristina. **Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero**. Buenos Aires, Editorial Biblos.

COSSI, Carla. Continuidades y discontinuidades en los márgenes. Paso fronterizo Posadas-Encarnación. **La Rivada**, Posadas, v. 1, n. 1, p. 1 – 23, 2013.

FANCHIN, Ana T. **El hogar, la familia y las alianzas. San Juan de la Frontera (Siglos XVII-XVIII)**. Rosario, Prohistoria, ediciones, 2015.

FERNÁNDEZ, Sandra. El revés de la trama. Contexto y problemas de la historia regional y local. In: BANDIERI, S. BLANCO, G., BLANCO, M. (Coord.) **Las escalas de la historia comparada. Tomo 2: Empresas y empresarios. La cuestión regional**. Editorial Miño y Dávila. 2008, p. 233 – 246.

GALLERO, María Cecilia (2008). La Colonización privada en Misiones y el accionar de la compañía Eldorado (1919 – 1959). In: **Folia Histórica del Nordeste** N°17, 2008, pp. 63 – 84. Disponible en: <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn/article/view/3449> - Acceso el: 27 de sep. 2024.

GALLERO, María Cecilia y KRAUTSTOFL, Elena M. Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881 – 1970). **Avá**, Posadas, n. 16, p. 245 – 264, 2009. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942010000100013. Acceso el: 27 de sep. 2024.

HEYMAN, Josiah. Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos. In: ARIZA, Marina y VELASCO, Laura (Coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los cambios de la investigación sobre migración internacional**. México, El colegio de la Frontera Norte, 2012, 419 – 454.

KUHN, Leonor. **Presencia Paraguaya en Puerto Rico y zonas vecinas**. Puerto Rico: Ediciones de la autora, 2021.

LEAL, Gabriel Horacio. Migrantes fronterizos en el Alto Paraná. Biografías e historias de vida de familias paraguayas en Misiones (segunda mitad del siglo XX). **V Seminário (Des)Fazendo Saberes na Fronteira: decolonizar o saber, o poder, o ser e o viver**, Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas (PPGPP) da Universidade Federal do Pampa, RS, Brasil. 2024a.

LEAL, Gabriel Horacio. Crisis Política, Migración Fronteriza y Redes. Historias de familias paraguayas en la Segunda Mitad del Siglo XX (Garuhapé-Misiones-Argentina). In: NAVA OLIVARES, Ricardo; OLVERA LÓPEZ, Karla Guadalupe; VARGAS GONZÁLEZ, Pablo Elías (Coord.) **Poder y Territorio en América latina y el Caribe**. CIISDER-Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2024b. EN PRENSA

LEAL, Gabriel Horacio. La frontera Altoparanaense en cuestión: la inmigración paraguaya en el siglo XX. el caso de Garuhapé (Misiones, Argentina) **Geografia em Questão, [S. l.]**, v. 17, n. 01, 2024. Disponível em: <https://e-revista.unioeste.br/index.php/geoemquestao/article/view/32752> . Acesso em: 27 set. 2024c.

MAN, Ronen. La noción de frontera como espacio social de interacción y como unidad de análisis para la historia regional. **Anuario N° 24, Escuela de Historia, Revista Digital N° 3**, Facultad de Humanidades y Artes (UNR), p. 217 – 228, 2012.

OVIEDO, Norma y ARELLANO, Diana. Posadas (Misiones-Argentina) y Encarnación (Itapúa-Paraguay) en las relaciones de la región de frontera. Los sujetos y las experiencias en los márgenes. En: FERRARI, Maristela; GUSMAN, Ines; APARECIDO DA COSTA, Edgar y GONZÁLEZ, Ruben (Org.) **Fronteira, Território e Ambiente: diálogos entre América Latina e Europa**. Brasil: Editora da Universidade Estadual do Oeste do Paraná (Edunioeste), 2020. P. 515 – 545.

OVIEDO, Norma. Configuraciones Familiares, Territorialidad y Relaciones de Poder en Misiones (1RA. Parte Del Siglo XX). **Geografia em Questão**, Brasil, [S. l.], v. 13, n. 2, p. 24 – 51, 2020.

OVIEDO, Norma. **Fronteras, territorialidades y familias. Misiones en la primera mitad del siglo XX**. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, 2021. 350 p. (Tesis, Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales).

OVIEDO, Norma. Misiones (Argentina) en la frontera. Las implicancias de la historia sobre la construcción de la territorialidad en perspectiva regional. In: Alexandre Bergamin Vieira, Camilo Pereira Carneiro e Kamila Madureira da Silva (orgs,) **Geografia das Fronteiras do Brasil: temas contemporâneos**. Grande, MS: Life Editora, 2024a. p. 21 – 44.

OVIEDO, Norma. Misiones en la región de frontera. Familias, territorialidades y redes sociales en el contexto inmigratorio de la primera mitad del Siglo XX. In BENEDETTI, Alejandro y RENOLDI, Brigida (Comp.) **Fronteras más allá del borde**, Buenos Aires: Teseo Press 2024b, p. 247 – 278.

SCHIAVONI, Gabriel y GALLERO, María Cecilia. Colonización y ocupación no planificada. La mercantilización de la tierra agrícola en Misiones (1920-2000). **Travesía**, v. 19. n. 1, p. 77-106. 2017.

TAPIA LADINO, Marcela. Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. In: **Estudios Atacameños: arqueología y antropología surandinas**, N°50, 2015. P. 195- 213. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/eatacam/n50/art10.pdf> – Acceso el: 27 sep. 2023.

TAPIA LADINO, Marcela. **Los límites de las migraciones. Las fronteras y las prácticas sociales transfronterizas en el norte de Chile**. Santiago de Chile: RIL editores, 2022.

YEGROS, Ricardo. Guerra internacional y confrontaciones políticas (1920-1954). En TELESCA, Ignacio (Coord.) **Historia del Paraguay**. Paraguay: Editorial Taurus, 2010, p. 225 – 263.